

## Limones

Me gusta observar en la pradera  
los limones amarillos en primavera,  
las hojas secas color de otoño,  
y al amor en pausa  
en el vaivén de una larga espera.

Sentado en la poltrona veo pasar el tiempo,  
que marchita treinta sueños  
cada mes al despertar y no lo entiendo.  
El me grita a los cuatro vientos,  
y me provoca malos pensamientos,  
desmorona mis anhelos pero yo me aferro,  
porque sé que tal vez con la llegada del invierno,  
todo cambie y se cumplan mis deseos.

Han pasado muchos años y ya estoy viejo,  
y mi piel marchita en la poltrona se sigue meciendo,  
el limón se ha secado  
y el minuterero parece caminar más lento,  
siguen mis sueños, pero ya no existen los anhelos.

Ha muerto la esperanza  
y en el pórtico empolvados  
se están quedando todos mis recuerdos,  
pero no estoy triste,  
moriré contento,  
y mientras pueda en el portal me seguiré meciendo,  
extrañando a los limones  
y esperando al próximo invierno.